

# NOTA A LA INSCRIPCIÓN IBÉRICA TARRAGONA C. 18.8

JESÚS RODRÍGUEZ RAMOS

*Dep. de Prehistòria, Hist. Antiga i Arqueologia, Universitat de Barcelona*

## RESUMEN

Este artículo analiza una inscripción ibérica procedente de Tarragona, perdida hace tiempo, y publicada por Hübner. Al estar escrita en una placa marmórea y presentar un sólo término cuya lectura puede corregirse como **enuali**, se presentan datos a fin de mostrar que es realmente verosímil interpretarla como una inscripción íbera, pero escrita en latín y relacionada con una posible asimilación del culto al dios griego Enualio.

## PALABRAS CLAVE

Epigrafía ibérica, cultura ibérica tardía, romanización, religión romana, Tarragona.

## ABSTRACT

This paper studies an old lost Iberian inscription, found in Tarragona and published by Hübner in 1893. Being written on a marble plaque and with only a word whose reading's liable to be corrected as **enuali**; evidence's displayed to show the actual likelihood of considering it as an Iberian inscription written in Latin language and relating to a possible foreign cult assimilation of greek god Enualios.

## KEY WORDS

Iberian epigraphy, late Iberian culture, romanization, Roman religion, Tarragona.

**A**l considerar una inscripción que, como la C.18.8, es breve, conocida desde el siglo pasado y, desafortunadamente, desaparecida, podría parecer que es poco lo que pueda aportar de nuevo su revisión, máxime cuando se han aunado al caudal del material disponible inscripciones tan largas como interesantes. Pero es frecuente el caso de que el estudio pormenorizado de pequeños detalles, que a primera vista pudieran parecer irrelevantes, inopinadamente desvele nuevas posibilidades. Tal pudiera ser el caso de C.18.8, breve inscripción sobre una placa de mármol, aparentemente completa, que en 1886 podía verse en el Museo de Tarragona y cuyo dibujo se conoce por Hübner 1893, X.

El detalle sobre el que queremos llamar la atención radica en el cuarto de los seis signos de que consta. Éste, por lo incompleto de su triángulo superior es formalmente **bi** en la publicación de Hübner, pero resulta perfectamente plausible que estuviera dañado dañado o incluso defectuosamente editado y que, en consecuencia, se tratase en rea-

lidad de un signo **a**. Una corrección tal ya fue sugerida por Tovar en 1951 y posteriormente también por Siles<sup>1</sup>. Como quiera que se trata de una inscripción perdida, la corrección no presentaría ningún problema formal, y si bien Hübner parece estar bastante seguro de su interpretación, hay dos aspectos relevantes a tener en cuenta: 1) que la reproducción de este autor muestra, tal vez por una marca accidental, el triángulo casi acabado; y 2) el que tampoco, según su edición, están correctamente acabados los signos **u** e **i**.

Pero lo realmente interesante es que tal enmienda no sería, en absoluto, una mera cuestión baladí de minuciosidad, sino que, leyéndose **enuali** abriría paso a una posibilidad hermenéutica muy interesante: la de que esta inscripción fuera una dedicatoria latina, en genitivo, al dios griego Ενναλιος<sup>2</sup>. De hecho ya el propio Hübner, pese a

<sup>1</sup> Siles 1985, n° 943, p.223, dice al comentar **enubili**: «Lectura insegura; tal vez **e.n.u.a.l.i.**».

<sup>2</sup> Como referencia a Enualio vide p.ej. Walter Burkert *Greek Religion* Harvard U.P. 1985 p.171.



FIGURA 1: Inscripción C. 18.8

transcribir 'enupli' menciona esta posibilidad, pero como una de los aspectos sospechosos por los que anteriormente había considerado que esta inscripción pudiera ser falsa.<sup>3</sup> Otro comentario suyo, respecto al soporte, apoya una interpretación de esta índole: «Forma tabellae non videtur sepulcro; *enuplis* potest dei nomen esse».

Para esta hipótesis puede partirse del hecho de que lo que suele ser normal en un texto de estas características es que se trate de un nombre propio, generalmente como marca de dedicatoria o de propiedad<sup>4</sup>. A partir de esto puede presentarse el siguiente modelo dialéctico-argumentativo de pros y contras:

## ARGUMENTOS A FAVOR

1- El material del soporte en mármol es un material noble apropiado para ofrendas votivas.

2- El que sea mármol y, además, procedente de Tarragona sugiere una cronología de época de dominio romano, periodo de aculturación e influencias foráneas.

3- La interpretación como nombre ibérico no encuentra paralelo para **enu**, lo más parecido es la forma, insegura, \**ena*.<sup>5</sup>

<sup>3</sup> Es interesante reseñar lo que dice Hübner 1893, p.146: «Cogitabam olim fictam esse, ut Endovellicum deum Lusitanum (legebant enim entpli) etiam Tarracone notum fuisse demonstraretur. Sed quamquam Graecorum ἐνυάλιος vel ἐνόπλιος suspicionem movere possunt, tamen cum iterum inspicere omnino genuina visa est. Certe si qui fuere Tarracone, qui fingere potuissent, Graece nesciebant».

<sup>4</sup> Siles op.cit. indica que lo consideran nombre personal Gómez-Moreno, Palomar Lapesa y Albertos Firmat.

<sup>5</sup> Untermann (MLH III,1 p.221) considera como formante de onomásticos nº52 a 'ena' a partir de los dos nombres de la Turma Salluitana Enasagin y Enneges, recordando también el segmento **enatilar** de C.1.5.

4- Tampoco hay paralelos onomásticos para la posibilidad **-ali** en la onomástica ibérica.

5- Ni siquiera **bili** encuentra un paralelo dentro del material ibérico. Lo único similar es **bilos** (bien atestiguado, MLH III,1 nº 39). En todo caso sería flexionado según el genitivo latino (vide ss.)<sup>6</sup>.

6- La terminación en **-i** es rara en lo ibérico como parte de onomástico. En caso de ser desinencia, tampoco normal con nombres propios, el formante nominal sería **bil**.

7- Los casos de nombres propios en escritura ibérica acabados en **-i**, son casos de nombres latinos en genitivo latino: v.gr. **luki** (frecuente), **koṛneli**, **kai** y **tiberi**. (MLH III,2 205s.)

## EN CONTRA

1- Enualios es un dios guerrero griego menor (conocido ya en época micénica) y posteriormente casi sólo un epíteto de Ares, no tiene un culto muy extendido.

2- Es perfectamente lícito mantener la lectura en **bili**.

3- No hay información, al menos que conozcamos, que documente un culto a Enualio en la Hispania romana.

A partir de este esquema puede llegarse a la conclusión de que, siendo lo más probable que un texto de estas características contenga un nombre propio (onomástico o teónimo), la terminación en **-i** hace que se asemeje a los nombres latinos en genitivo transmitidos en escritura ibérica. Por ello podría esperarse que se tratara de un nombre no indígena, sino latino. No obstante, la lectura habitual no concuerda con nada conocido, ni ibérico ni foráneo; mientras que la alternativa **enuali** sólo puede equipararse a una divinidad griega menor, a cuya presencia en Hispania pueden ponerse lógicas objeciones en primera instancia.

Ahora bien, también debe considerarse que, en realidad, pese a que el culto a Enualio en Hispania no está documentado, no es menos cierto que sí se puede constatar la presencia de cul-

<sup>6</sup> Dudosa es la fidelidad de la transcripción latina de Indibilis, en caso de no ser un nombre céltico, la transcripción griega parece preferible.

tos orientales, a veces de dioses muy secundarios, en inscripciones latinas de Hispania<sup>7</sup>. Así el culto a Némesis, poco común en Grecia pero bien documentado en España; a la romana Belona asimilada a la capadocia Mâ con nueve inscripciones en la zona de Turgalium (Trujillo); representaciones de Sabacio; además de la exitosas divinidades orientales Cibeles, Atis, Serapis, Isis o Mithra. Puede incluso destacarse la presencia de una inscripción griega en un altar de Córdoba que menciona diversas divinidades sirio-fenicias tales como Allath, Elagabal, Phren o Cipris entre otras. De todo ello puede inducirse que la importación de cultos era normal bajo el dominio romano y no solo el de los dioses importantes, normales en el panteón romano.

<sup>7</sup> Puede hallarse documentación al respecto en Sayas 1982 y, en mucho mayor profundidad, en García y Bellido 1967.

No tendría, por lo tanto, nada raro que Tarraco, como puerto capital administrativa fuese un foco de influencias orientales y, de la misma manera que García y Bellido (1967 p.67s.) proponía que el culto a Mâ-Belona había sido traído por tropas establecidas en la zona de Turgalium, no sería sorprendente un camino similar para una deidad guerrera como Eñualio.

En definitiva, cabe considerar seriamente el que la inscripción ibérica Tarragona C.18.8. deba ser interpretada como un texto votivo al dios griego Eñualio en escritura ibérica y lengua latina<sup>8</sup>.

<sup>8</sup> Otro caso similar, en este caso de posible presencia de adaptación ibérica del nombre de Proserpina lo hemos estudiado en: Rodríguez Ramos, J. «Liria XCII: ¿un kálathos ibérico dedicado a Proserpina?» (*Faventia*, 16/2 (1994), pp. 65-81).

## BIBLIOGRAFÍA

GARCÍA BELLIDO, A. (1967), *Les Religions Orientales dans l'Espagne Romaine*. Leiden.

HÜBNER, E. (1893), *Monumenta Linguae Ibericae*. Berlín.

SAYAS, J.J. (1982), «Religiones místicas». *Historia de España. Fundada por R. Menéndez Pidal. T.II. España Romana. La sociedad, el derecho, la cultura. Edición totalmente renovada.* pp. 371-397.

SILES, J. (1985), *Léxico de Inscripciones Ibéricas*. Madrid.

TOVAR, A. (1951), «Léxico de las inscripciones ibéricas (Celtibérico e Ibérico)», en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal II*, pp. 273-323. Madrid.

UNTERMANN, J. (1990), *Monumenta Linguarum Hispanicarum Bd. III*, (2 vols.). Wiesbaden.